

*Association of Latino Workers of North Carolina*  
3006 Alabama Street  
Durham, NC 27705

*El Centro Hispano*  
807 West Chapel Hill Street  
Durham, NC 27701

**Statement of Opposition to the  
Central American Free Trade Agreement (CAFTA)**

*Raleigh, NC, February 17, 2005*

As representatives of the Central American community in North Carolina and as organizations that represent Latino workers in this state, we wish to express our deep concern regarding the proposed Central American Free Trade Agreement (CAFTA) and our opposition to the extension of the failed North American Free Trade Agreement (NAFTA) model to our countries of origin.

As immigrants, we value the possibility of better international cooperation in the region. We would be in favor of regional integration that uses as a starting point a commitment to the creation of economic opportunity for the majority of people, the protection and conservation of the environment, respect for labor rights – in particular the right to organize – and recognition of the fundamental role of human freedom, including the freedom of movement, in the creation and deepening of ties between our countries. Unfortunately, despite what the Central American ambassadors say during their trip to North Carolina, CAFTA does not even include the most minimal elements of this vision.

CAFTA follows the economic integration model of NAFTA. During the last decade, we have seen the results of the implementation of the recipe of economic liberalization through NAFTA-style policies. We have seen the economies of our countries of origin forced to privatize essential social services, eliminate subsidies for small farmers and establish free trade zone sweatshops or *maquilas*.

At the same time, we have seen poverty grow while opportunities to find dignified work have almost completely disappeared. We have seen that workers rights are not respected and our natural resources have been destroyed. Meanwhile, multinational corporations have been allowed to establish themselves in our countries without having to follow labor or environmental laws. We have seen small farmers forced to leave their land due to their inability to compete with subsidized agriculture from developed countries.

In the U.S., those who have managed to come here and find work, after having to leave their home countries as “free trade refugees,” are frequently unemployed again in the U.S. when the factories in which they work move to Mexico or Asia in search of cheaper labor costs and lower environmental standards. Since NAFTA was ratified in 1994, total employment in the U.S. textile and clothing manufacturing industry fell by almost 60%, with the loss of 780,000 jobs. This disproportionately impacts Latino workers, who are concentrated in the industries hardest hit by free trade. In 1991, of the workers that received Trade Adjustment Assistance (TAA) due to jobs lost because of NAFTA, a

***Association of Latino Workers of North Carolina***

3006 Alabama Street  
Durham, NC 27705

***El Centro Hispano***

807 West Chapel Hill Street  
Durham, NC 27701

shocking 47% were Latino. While Latinos were 12.6% of the workforce in the U.S. in 2003, they represented 26.2% - one in four workers - in the U.S. textile, clothing and leather industry.

But the greatest impact of these neoliberal economic policies is on the migratory flow, which is large and growing, as impoverished people leave the region to look for a better life. Displaced from their land and from the little employment in the *maquila* sector that remains (a recent study by Carnegie Endowment shows that almost 30% of the *maquila* employment in Mexico has left for Asia), people seek survival through immigration. However, in this journey so many undertake, migrants face militarized borders and immigration policies that are inadequate and obsolete.

If CAFTA is approved in the U.S. Congress, this economic model in which the majority of the population loses would be reproduced. People should not be pushed into an economic situation that forces them to leave their country, only to find exploitation, anti-immigrant discrimination and unfair labor conditions in the U.S.

We don't want immigration to remain the only survival option. We dream of a Central America that offers a dignified life that allows our people to remain in their communities. CAFTA would take us farther away from this dream. Agreements like CAFTA play Latino workers in the U.S. off of their counterparts in Central America in an endless race to the bottom in salaries and labor conditions. Members of Congress should oppose agreements like CAFTA which would harm workers and the Latino community at home and abroad.

**Association of Latino Workers of North Carolina (ASTLANC)**

**El Centro Hispano, Inc.**

*Association of Latino Workers of North Carolina*  
3006 Alabama Street  
Durham, NC 27705

*El Centro Hispano*  
807 West Chapel Hill Street  
Durham, NC 27701

## **Declaración contra el TLC EE.UU-Centroamérica (CAFTA)**

***Raleigh, NC, 17 de febrero del 2005***

Como representantes de la comunidad centroamericana de Carolina del Norte y de organizaciones que representamos los trabajadores y las trabajadoras Latinos de este estado, deseamos expresar nuestra profunda preocupación ante el Acuerdo de Libre Comercio Centro-América-Estados Unidos (conocido por sus siglas en ingles como CAFTA), y nuestra oposición a la extensión del modelo del fracasado Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLCAN / NAFTA) con nuestros países del origen.

Como inmigrantes, apreciamos la posibilidad de una mejor cooperación entre las naciones en nuestra región de las Américas. Estaríamos plenamente a favor de una integración regional que partiera de un compromiso firme con la creación de oportunidades económicas para las mayorías, la protección del medio ambiente, el respeto pleno a los derechos laborales, en particular el derecho a la sindicalización; y el reconocimiento del papel integral de la libertad humana incluido el de la libre movilización en crear y profundizar las relaciones entre nuestros países.

Desdichadamente, a pesar de lo que digan los embajadores de Centroamérica durante su gira aquí en Carolina del Norte, el CAFTA no incluye ni los elementos mínimos de esta visión.

CAFTA sigue el modelo económico de integración estrenado con NAFTA. Es la misma mala receta con solo el cambio de una letra. Durante la última década, hemos visto los resultados de la implementación de la receta del tratado de libre comercio. Hemos visto como las economías de nuestros países de origen se han visto forzadas a privatizar servicios sociales claves, eliminar subsidios a agricultores pequeños, y establecer zonas francas y maquiladoras.

Al mismo tiempo, hemos visto que la pobreza ha crecido y que las oportunidades de encontrar empleos dignos han casi desaparecido por completo. Hemos visto como los derechos de los trabajadores no se han respetado y hemos visto nuestros recursos naturales destruidos. Mientras tanto, a las corporaciones transnacionales se les ha permitido establecerse en nuestros países sin tener que respetar leyes laborales ni del medio ambiente.

En los EE.UU, las personas que han podido llegar acá y conseguir trabajo, los nuevos refugiados económicos de la crisis económica creada pro NAFTA y la liberalización económica, se quedan sin trabajo cuando las fabricas y empresas se mueven hacia el sur

*Association of Latino Workers of North Carolina*

3006 Alabama Street  
Durham, NC 27705

*El Centro Hispano*

807 West Chapel Hill Street  
Durham, NC 27701

en busca de mano de obra mas barata y menos regulación sobre el medio ambiente en México y Asia.

Desde que NAFTA se ratificó en 1994, el empleo total en las industrias estadounidenses manufactureras de ropas y textiles rebajo por casi 60% con la perdida de más de 780,000 trabajos. Miles de latinos fueron afectados desproporcionadamente dado su alta concentración en la industria textil y de vestimenta, las cuales son unas de las más golpeadas por el comercio libre. En 1999, el 47% de los trabajadores recibiendo ayuda del gobierno federal por desempleo creado por el TLCAN era latino. En 2003, los latinos constituían el 12,6% de la fuerza de trabajo de los EE.UU, pero uno de cada cuatro trabajadores o el 26,2% era latino en el sector textil, de vestimenta y en la industria del cuero.

Pero el mayor impacto de las políticas neoliberales es el flujo migratorio, grande y siempre creciente de nuevos pobres, pueblos enteros empobrecidos que huyen de la región centroamericana en busca de mejores condiciones de vida. Media vez desplazados de la tierra y de maquiladoras que han cerrado (como los 30% de los empleos de maquila en México que se ha ido a Asia buscando una mano de obra más barata aún), la gente busca sobrevivir por medio de la migración. Sin embargo en ese viaje que tantos emprenden, encuentran fronteras militarizadas y un sistema de política migratoria inadecuado y obsoleto.

Si el CAFTA se aprueba, este modelo económico en lo cual la mayoría pierden será reproducido. La gente no debe ser empujada a una situación económica que les obliguen salir de su país, sólo para encontrar la explotación, la discriminación contra migrantes y condiciones laborales injustas en los EE.UU.

No queremos que la inmigración siga siendo la última opción para sobrevivir. Soñamos con una Centroamérica que ofrezca una vida digna que les permita a nuestros pueblos permanecer en sus comunidades. El CAFTA nos llevará más lejos aún de ese sueño. Tratados como TLC-Estados Unidos-Centroamérica sirven para jugar los trabajadores latinos en los EE.UU contra sus contrapartes centroamericanos en una corrida hacia los sueldos más bajos y las condiciones laborales menos reguladas. Los y las Congresistas deben oponerse a acuerdos como CAFTA que perjudican a los trabajadores y a la comunidad latina.

**Asociación de Trabajadores Latinos de Carolina del Norte – ASTLANC**

**Centro Hispano**